

Liturgia Viva del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo

FESTIVIDAD DEL CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

* Mi cuerpo y mi Sangre para Ustedes

* La Sangre de la Alianza

Saludo (Ver Segunda Lectura)

Cristo vino al mundo,
y por su propia sangre
nos adoptó como hijos en el amor de Dios,
por medio de una nueva y eterna Alianza.
Que él nos guarde unidos con Dios
y esté siempre con ustedes. R/ Y con tu espíritu.

Introducción por el Celebrante

1. Mi Cuerpo y mi Sangre para Ustedes

Admiramos grandemente a hombres y mujeres que dedicaron sus vidas para el bien de otros e incluso estuvieron dispuestos a morir por ellos. Esto es precisamente lo que celebramos siempre que nos congregamos juntos para la eucaristía. Celebramos la vida y la muerte de Jesús por nosotros; pero también celebramos su resurrección, porque él está vivo aquí entre nosotros, en su Iglesia, en nuestro mundo. Pero cuando hacemos lo que él nos mandó -“Hagan esto en conmemoración mía”-, tenemos que aprender a entregarnos a nosotros mismos a Dios y a los hermanos, como Cristo se entregó. En esta eucaristía él quiere regalarnos esta disposición interior.

2. La Sangre de la Alianza

Muchos cuerpos son destrozados hoy por el uso de la fuerza bruta y de la tortura; se derrama mucha sangre de gente inocente y de niños. La violencia lleva al odio y a más violencia. Hoy, en esta fiesta del Cuerpo y Sangre de Cristo, oiremos de Alguien cuyo cuerpo quebrantado nos trajo paz, y cuya sangre derramada nos trajo el perdón y el amor de Dios. “Este es mi cuerpo entregado por ustedes. Esta es mi sangre de la Alianza eterna.” Cada eucaristía nos trae un mensaje de esperanza de que el amor de Dios está con nosotros ahora y para siempre. Demos hoy gracias al Padre por el gran regalo de Jesús Eucaristía

Acto Penitencial

Una pregunta: ¿Nos comprometemos a hacer el bien a los demás, incluso cuando el coste es alto?

Examinémonos ante el Señor.

(Pausa)

Señor Jesús, tú dijiste: “Esto es mi cuerpo, este soy yo mismo que se entrega por ustedes.” Señor, ten piedad de nosotros. R/ Señor, ten piedad de nosotros.

Jesucristo, tú dijiste: “Esta es mi sangre de la Alianza derramada por ustedes y por todos” Cristo, ten piedad de nosotros. R/ Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor Jesús, tú dijiste: “Este es mi cuerpo para la vida del mundo. Quien lo coma posee la vida eterna”. Señor, ten piedad de nosotros. R/ Señor, ten piedad de nosotros

Señor, ten misericordia de nosotros, y por la eucaristía concédenos el perdón de todos nuestros pecados y llévanos a la vida eterna. R/ Amén.

Colecta

1. Mi Cuerpo y mi Sangre para Vosotros

Oremos para que podamos ofrecer esta eucaristía con la misma actitud de entrega de Jesús.

(Pausa)

Señor Dios nuestro,
tú no aceptas nuestros lánguidos sacrificios
a no ser que nos comprometemos a ti
y a cada uno de nuestros hermanos
Aquí estamos ante ti sin otro sacrificio
que el de tu querido Hijo Jesucristo,
que derramó su sangre por amor.
Cólmanos con su Espíritu
para que también nosotros
vivamos para ti y para los hermanos
con un amor generoso y altruista
que une a todos, ama a todos, sirve a todos.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús, el Señor.

2. La Sangre de la Alianza

Oremos a Dios para que le encontremos a él en su Hijo Jesús.

(Pausa)

Oh Dios vivo de la Alianza,
nos has escogido para hacernos para siempre
como parientes tuyos de sangre
y hermanos y hermanas unos de otros
por medio de la sangre de Jesús, tu Hijo.
Que te encontremos y nos unamos fuertemente a ti

por medio de aquél que es nuestro alimento de unidad
y nuestra bebida de alegría,
Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.
R/ Amén.

Primera Lectura /Ex 24,3-8)

Como Parientes de Sangre de Dios Dios escoge para sí un pueblo y comparte su destino. Lo une a sí mismo con lazos como de sangre, comiendo y bebiendo con ellos.

Segunda Lectura (Heb 9:11-15)

El Nuevo Pueblo de Dios en la Sangre de Cristo Derramando su sangre por nosotros, Cristo ha hecho transfusión de vida nueva al pueblo de Dios. Ahora somos capaces de ser libres del pecado y de ser fieles a Dios con fidelidad duradera.

Evangelio (Mt 24:12-16, 22-26)

La comida de Nuestra Alianza Jesús renueva la Alianza con nosotros cuando comparte su cuerpo y su sangre en cada celebración eucarística. Intercesiones Generales –

Oración de los fieles

Oremos con la máxima confianza a Dios nuestro Padre, porque nos ha elegido a nosotros como sus socios en la vida; hechos libres por la sangre de su Hijo. A cada petición responderemos:

R/ Señor, hazte cercano a nosotros, tu pueblo.

Por el Papa, por los obispos y sacerdotes, para que sepan dar a su pueblo no solamente el pan de la palabra de Dios y el pan de la Eucaristía, sino también el pan de sí mismos, roguemos.

R/ Señor, hazte cercano a nosotros, tu pueblo.

Por todas las Iglesias cristianas, para que un día puedan llegar a la auténtica unidad en torno a la mesa eucarística del Señor, roguemos.

R/ Señor, hazte cercano a nosotros, tu pueblo.

Por las naciones que tienen más abundancia de bienes, en alimentos y en recursos humanos, para que consideren como una tarea de justicia el compartir generosamente con otros pueblos que tienen menos y el ayudarles a seguir adelante en la ruta del desarrollo humano y económico, roguemos.

R/ Señor, hazte cercano a nosotros, tu pueblo.

Por nuestras comunidades cristianas, para que los ricos y los pobres, los de alto nivel social y los de nivel bajo, arrendatarios y propietarios de tierras, patronos y obreros, participen en igualdad en la eucaristía y lleguen a ser responsables los unos de los otros en un fuerte convenio de justicia, amor y paz, roguemos.

R/ Señor, hazte cercano a nosotros, tu pueblo.ç

Por todos nosotros, para que la eucaristía llegue a ser cada vez más la fuente de nuestra fuerza y

unidad y de nuestro compromiso mutuo, roguemos.

R/ Señor, hazte cercano a nosotros, tu pueblo.

Señor, Dios Padre, hazte efectivamente cercano a nosotros. Sigue nutriéndonos con el cuerpo y la sangre de tu Hijo, de tal forma que crezcamos hacia la vida eterna, ahora y por siempre. R/ Amén.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios nuestro, tú te haces presente
dondequiera que haya hombres y mujeres que te acojan
y te permiten ser uno de ellos.

Danos la gracia de encontrarte a ti en tu Hijo.

Que él sea hoy para nosotros nuestro pan de fidelidad
y el vino de vida y alegría,
para que tú seas nuestro Dios y nosotros seamos tu pueblo,
ahora y por siempre. R/ Amén.

Introducción a la Plegaria Eucarística

En la siguiente plegaria eucarística expresemos nuestra gozosa gratitud al Padre por danos a Jesús en la Eucaristía. Esta es la manera maravillosa de Dios de estar hoy con nosotros, su pueblo querido.

Introducción a la Oración del Señor, el Padre Nuestro

Antes de recibir el Pan de Vida,
bendigamos al Padre por su bondad
y recemos la oración de la mesa
que el Jesús mismo nos enseñó: R/ Padre Nuestro...

Líbranos, Señor

Líbranos, Señor, de todo mal
por Jesucristo, el Cordero de Dios,
que derramó su sangre por nosotros.
Únenos en el cuerpo y la sangre de tu Hijo
como al pueblo que tú has elegido como tuyo.
Prepáranos para la venida gloriosa
de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.
R/ Tuyo es el Reino...

Oración después de la Comunión

Oh Dios, Padre nuestro,
tú nos has unido a ti mismo
por el cuerpo y sangre de tu Hijo
en un destino común.

Acepta nuestra acción de gracias
y, ya que somos uno en tu Hijo,
haznos compartir los unos con los otros
el pan de nosotros mismos
y escanciar entre todos
el vino del sano compañerismo y de la esperanza;
así podremos peregrinar juntos hacia ti
como hermanos y hermanas de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro
por los siglos de los siglos. R/ Amén.

Bendición

Nuestro Señor encontró una forma maravillosa
de permanecer siempre a nuestro lado
y acompañarnos en el camino de la vida.
El se hizo carne y sangre, en la Eucaristía.
Encontremos también nosotros caminos
para apoyarnos unos a otros en días oscuros
y para alegrarnos juntos en días luminosos.
Y que Dios vaya siempre y totalmente con ustedes
y les bendiga:
el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo. R/ Amén
Podemos ir con el Señor
y acompañarnos unos a otros
como hermanos y amigos en la vida.
R/ Demos gracias a Dios.